



**Seráfica, Venerable, Ilustre y Muy Antigua
Archicofradía de Nuestro Padre Jesús
Nazareno de la Sangre, Santo Cristo Verde y
Nuestra Señora de la Santa Vera-Cruz**

**XXVI PREGÓN
DE LA COFRADÍA DE LOS
ESTUDIANTES**

PRONUNCIADO POR:

**D^a PURI ÁNGELES
MONTERO GALVACHE-
LÓPEZ ORIHUELA**

**REAL MONASTERIO DE SAN ZOILO
IGLESIA DE SAN FRANCISCO
05 DE MARZO DE 2016**



LA VOZ DE MI PADRE EN ANTEQUERA

*¡Qué atrevimiento tan grande
poner hoy entre vosotros
la antigua voz de mi padre!
La voz de mi padre era
como un oráculo augusto
de las sílabas aquellas.*

*La voz de mi padre creo
que era la voz de las voces,
creadora, porque veo y siento
que de su gran voz cantora
nació la voz leve y frágil
que os está cantando ahora*

*La voz de mi padre fue
la voz de un mar fernandino
¿Y fernandino por qué?
Pues que en San Fernando fue
a nacer de un buen martirio.*

*Voz de mar que en la Bahía
oyó el soplar de los vientos
que están cantando a María,
Carmen de espuma y de mar,
Carmen de aquellos acentos
que hacen de Cádiz un cantar.*

*La voz de mi padre, aquella
que atrás dejó el océano*



***buscando en tierra su estrella.
Su voz que atracó en Sevilla,
como se amarra con cuerdas
en un puerto de barquilla.***

***Allí las voces secretas
de otro tiempo le enseñaron
Filosofía en las Letras.***

***Allí conoció a Angelita,
que hizo de su voz de mar
brocales de agua bendita.
Voz que en la Universidad
y ante un Cristo, Buena Muerte,
firmó un amor sin edad.***

***Y yo broté de esa fuente.
De aquella voz que yo canto
nació la voz que aquí dice:
¡Arriba, que es Lunes Santo!***

***Me vengo desde Sevilla
con tiempo, que hoy en San Zoilo
debo amarrar la almohadilla.***

***Mi padre viene conmigo:
no lo veis, pero aquí está,
está como estuvo entonces,
con alegres campanarios
echando al aire sus bronces.
Está en la tierra y el cielo,***



***en el Torcal de los montes
y en la paz del Portichuelo.***

***Está con los corazones
esperando al Cristo Verde
que llega a calle Mesones.***

***Está con la voz en danza
poniendo en el verde vuestro
la seña de la Esperanza.***

***Aquí está mi padre, aquí,
a los que no lo están viendo
yo les prometo que sí.***

***Estoy porque estuvo él
y su voz de platería,
con martillo y con cincel,
puso en esta antequería
del revés todas las letras
de toda su poesía***

***Porque él ya te cantó antes
me tienes aquí a tus pies,
Cristo de los Estudiantes.***

***Porque él ya antes te cantó,
por eso él venir no puede,
por eso he venido yo.***

***Yo sujeto la almohadilla,
mi padre está haciendo el nudo
y apoyándome en su horquilla,
soy esta tarde hermanaca
y en esta vega y encuentro,
y por esta tomo y daca,***



**verso a verso mí voz saca
la voz con el tiempo dentro.
Mi padre y su voz están
llamando a la puerta Zoila
y por mi voz entrarán.**

**Aquí en San Zoilo el aguardo.
Que pasa el tiempo despacio,
que pase el tiempo en retardo.
Que él me pidió que lo hiciera
porque en San Zoilo la viera
y oyera a su corazón.**

**Por eso es esta ocasión,
con la voz a quien voz diera,
yo os quiero dar un pregón
a la Pasión de Antequera!**

Reverendísimo Señor Párroco y Autoridades eclesiásticas.

Ilustrísimo Señor Alcalde y Pregonero don Manuel Barón.

Señor Presidente y Junta de Gobierno de la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Antequera.

Hermano Mayor, Hermanos Mayores de Insignia y miembros de la Junta de Gobierno de la Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Sangre, Santo Cristo Verde y Nuestra Señora de la Santa Vera-Cruz.

Hermanos y Grupo Joven de la Hermandad.

Hermanos Mayores de Cofradías Antequeranas.



Miembros de la Banda de Música Nuestra Señora de la Vera-Cruz de Almogía.

Señoras, Señores, Feligreses antequeranos, amigos todos.

Quiero agradecer a la Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Sangre, Santísimo Cristo Verde y Nuestra Señora de la Vera-Cruz, la amable invitación que se hizo para venir a Antequera, a pregonar el Lunes Santo antequerano, a través de un gran amigo común, Manolo Rosales Cuadra, antequerano de pro; y a la que no me pude negar por los vínculos afectivos que me une son esta tierra. No sé si sabré estar a la altura de lo que esta Hermandad se merece.

Gracias Alcalde, excelente pregonero, por el cariño siempre con mi familia.

Gracias Félix Gutiérrez Moreno, por sus palabras de presentación, llenas de afecto y generosidad y transmitidas con un enorme cariño.

Gracias también a mi familia, y a tantos amigos de aquí, y venidos de Sevilla, muchos de ellos con sangre antequerana... Significa mucho para mí su presencia aquí.

Disculpadme este brote de sentimentalismo con que he empezado mi pregón, el recuerdo de mi padre me acompaña siempre y esta Hermandad y este templo significaron mucho para él, tanto que lo eligió para su despedida.



CUARESMA: TIEMPO DE ARMADILLA

Tu voz, padre, desde lo alto, nos alienta y encamina hacia la cruz. Aquí también nos nazarenizamos, aquí todo se convierte también en peregrinación rumbo a los cielos como dijiste una vez. Elevar hoy aquí las palabras es acercarte a ti y recordarte.

Hoy, lejos de aquel océano que te alumbró, lejos de la salada y mediterránea marea con que Dios quiso bañar las costas malacitanas, hoy en Antequera, el corazón se dispone, como dijo Joaquín Caro Romero, “**a desandar lo que andamos**”. Hoy, como en una caprichosa rueda de tiempo llevada por impulsos infantiles, vamos hacia atrás, a revivir, a recordar.

Vamos a volver a emocionarnos en esta Antequera, siempre tan monumental y tan grandiosa que apabulla a los que, por muchas veces que pongamos sobre ella las pisadas, nos sigue pareciendo un sueño, como al Infante Don Fernando, y a tantos otros que aquí pintaron su escudo y que tuvieron siempre en estas calles el punto de partida al que retornar “**después de un largo camino recorrido...**”

“**Volver... vuelva el que quiera**”, decía Cernuda de Sevilla, y yo lo aplico a Antequera. Yo siempre quiero volver a esta tierra, a la que me unen tantos lazos como la familia de mi marido José Ramón Moreno Checa, seguro que muchos de vosotros conocisteis a Chica y Elisa Checa Luque, que nos dejó recientemente. Yo quería volver, pero nunca imaginé que me correspondería el alto honor de este pregón de los Estudiantes, en el que, poniendo el corazón he intentado responder a lo que se me pedía. Un pregón para el jubileo del pregón de mi padre en su 25 aniversario.

En veinticinco años han cambiado muchas cosas, indudablemente.



Pero, por debajo de las veleidades del tiempo y la vida, corre la dermis, la estructura, la verdadera fuerza expresiva, el sentimiento, un pueblo que, arribado el Miércoles de Ceniza, cambia el ritmo de su andar. Cuando el tiempo pasa rápido y preludia algo solemne, importante, inolvidable, podría aplicársele una cualidad extraordinaria que sólo aquí en Antequera puede entenderse. Por eso, y reclamando otra vez a los versos para que me ayuden a expresarlo como yo quiero, diré qué:

***La Cuaresma en este pueblo
es más que cuarenta días
puestos en un calendario
que van pasando y se olvidan,
que van pasando y se arrancan
y en otoñal cancioncilla
van como las hojas pardas
cayendo hasta que terminan
sobre el suelo y aun pisándolas
la gente sigue y no mira.***

***La Cuaresma no es aquí
febrero que al sol invita,
y van rompiendo el invierno
con los guisos de vigilia.***

***No es Cuaresma aquí es marzo
que despierta y resucita
y hace de la primavera
corona con que le digan
que es entre los doce meses
el rey de la flor y vida.***



***Aquí la Cuaresma es
febrero y marzo en continua
añoranza de una tarde
de procesión que anticipa
cada hermandad a su manera,
por unas calles distintas,
con sus maneras diversas
siendo el fin todas la misma,
siendo todas una en Cristo
y una en la Virgen Santísima.***

***Lo mismo que la Cuaresma
que cada uno la inicia
poniendo sobre la frente
la cruz de negra ceniza.
La Iglesia dice: “Conviértete”
y dice Antequera: “Mira,
cómo se transforma todo
al compás de la armadilla”.***

***La Cuaresma es prepararse
para la lucha rendida,
vencer con la cruz en alto
la humana monotonía.***

***Abrir las puertas al cielo,
dejad que salga la vida,
que cante por todas partes
cual es la meta que ansías.***



***Salir, pero no irte solo,
ir con tu gente en cuadrilla,
salir para no volver
hasta que Cristo no diga:
“No busquéis entre los muertos
al que ha tornado a la Vida”.***

***La Cuaresma de Antequera
es prepararse en dos filas,
ponerse el pañuelo al cuello,
estrenar túnica limpia,
disponer los corazones
al júbilo de la dicha.***

***Mantener despierto el cuerpo
respetando la Vigilia,
dejar que nazca en nosotros
una Antequera vacía
de recelos y de enfados,
de disputas y de envidias.***

***Eso que estamos viviendo
es lo que Dios con vida,
a esa moción que no puede
contenerse y que destila
cada poro de tu piel
por el gozo de la víspera.***

***Eso es la Cuaresma, eso
Evangelio más que escrita***



***palabra, ponerlo en obra,
penitente iniciativa,
y limosna, no de sobras,
sino de paz compartida.***

***Que la Cuaresma no es triste,
que la Cuaresma te invita
a ayunar, pero sin penas,
a orar, más no es compungida
expresión para que otros
te miren, no, no es la misma
cuaresma de quien no tiene
razones para vivirla.***

***Sal de tu casa y recibe
las señales escondidas.
Mira las flores que nacen,
mira el olor que destila
sobre el trono de la Virgen
la cera recién fundida.***

***Mira su palio esperando
los temblores de la horquilla,
mira ya los Hermanacos
soñando que dan los vivas
mientras ellos van marcando
de Dios la senda en medias.***

***Esa Cuaresma se vive,
esa Cuaresma está escrita,
es Cuaresma repite
cada año sus consignas.***



***Ven a sumarte al cortejo:
la banda y las campanillas
te están llamando por dentro*
te están tocando la fibra,
para que vuelvas a ser
el niño de aquellos días,
el niño que siempre vuelve
con su inocencia perdida.***

***Vive como un niño el tiempo
que los niños nos explican.
Que Antequera en Cuaresma
como en tiempo de armadilla.
Que está Antequera soñando
que salen sus cofradías.***

EL CRISTO VERDE, EL CRISTO DE LA VERDAD

Ya van a estar en la calle la Pollinica y el Señor Orando en el Huerto, Jesús del Rescate y la Virgen de la Piedad, ese Mayor Dolor partido en dos en el corazón de Cristo y María, el crucificado de la Misericordia y su Madre del Consuelo, la Virgen Coronada de los Servitas con Jesús Caído y Amarrado a la Columna, Jesús Niño del Dulce Nombre, el Nazareno adulto y el Cristo de la Buena Muerte, precediendo a la Paz, la Reina de Abajo, timbrada también con la presea de la devoción de su pueblo.

Muy pronto recorrerán las calles antequeranas la Cruz de Jerusalén, Jesús Nazareno, el Señor de Arriba, y la Virgen del Socorro Coronada también (tres coronas de fervor te han regalado, María), la Soledad y el Santo



Entierro y el Resucitado como compendio y broche de oro a una brillante Semana Santa. Ya estará muy pronto todo aquí, haciéndose patente y presente entre nosotros la muerte del Redentor y esa Amargura de la Madre, que por ser advocación que no está representada, puede muy bien compendiarlas a todas, sin disputas ni divisiones de esa que, aunque nos gustan, no son propias de auténticos cristianos.

Aquí la Cruz, por si sola, es Cruz de Guía a Cruz de Jerusalén, pero nosotros vamos a superar también esa diatriba. Encima de la Cruz, y sobre ella Cristo, **“y este Crucificado”**, como bien señala San Pablo en su carta a los Corintios, Cristo y Cristo Verde. Lo supo describir mi padre:

“Se sube al verde por sus pies, duramente clavados... por su anatomía, que acaba de padecer el trémolo mortal. Por el medio punto de su pecho, rendido a la muerte. Por sus manos santas... Cristo de un verde marfileado, Cristo para la mano de la agonía, Cristo del color que un día hemos de tener. Color también de la Esperanza”.

Si algún color gustaba mi padre de cantar, era el tuyo, Cristo Verde. En Sevilla para la Macarena, en Cádiz para la Esperanza Cigarrera, en Antequera para ti. Tres veces recuerdo yo que desplegó esa paleta de verdes que para otras tonalidades no encontró. Mi padre llegaba a Dios por lo verde, y en lo verde de vuestro Cristo seguramente encontró, estremecido, lo verdadero que acabó esperando. Tuvo que ser este Cristo Verde la primera señal que el cielo le mandó, la primera llamada a conformarse en él para alcanzar la gloria, puesto que quiso despedirse personalmente, acompañado ese señalado día hace dieciséis años por Manolo Barón, Jesús Romero, Ramón Gómez, Juan Antonio Castilla, Francisco José Gutiérrez y la entrañable Puri Campos, entre otros. Te conocía, pero mirándote, se echó a jugar con las palabras.



***Juguemos como los niños.
Venid conmigo a jugar.
Pensemos que el Cristo Verde
es Cristo Verde Verdad.***

***Verde Verdad es color que,
en verdad, verdad, no es verde.
Es un color que se pierde
con la verdad del dolor.
Cuando eres malo y traidor
el verde verdad expira,
y el color de la mentira
que es como fiero aguarrás,
más que el verde puede, más,
y al verde verdad retira.***

***Verde Verdad tiene el Cristo
en su verde anatomía,
que es en verdad bicromía
verde en verdor nunca visto.***

***Es el verde que conquisto
cuando es mí yo verdadero,
no el truhan y verdaguero
quien en mis obras verdea
y hace que los verdes vea
lejos del verde primero.***

***Verde de verdad intento
ser con tu verde real.
Quiero a tus verdes leal***



*vivir en el sentimiento.
Ser un verde movimiento
que vivifique tu muerte,
verdeando de tal suerte
que si yo en el verde vivo
y a tu verde me suscribo
verde llegue a verde verte.*

*Verde te veré yo allí
y el verderol ha de darme
verdial con que expresarme
cuando verde frente a ti.
Cristo Verde, verde a mí,
Verde que tu verde quiera.
Todo el verde en verdadera
verdolaga en flor, y en Él,
verde también el clavel
que yo a tus plantas pusiera.*

*Verde que te quiero Cristo,
Cristo que te quiero Verde.
Cuando en la niebla me muerde,
yo de tu fuerza me asisto,
y estoy pertrecho y provisto
por si lo verde se acaba
y con lo pardo se traba
y el verde verdinegrea,
más tú verde colorea
lo verde que se agrisaba.*

Verde debe ser arriba



***Lo que es verde siendo luz.
Verde como verde cruz
Verde madera cautiva.
Verdad porque yo le escribía
verdología total.
Verde mi Cristo verdal,
verde vivo y verde muerto,
verde como campo abierto,
como abierto verdegal.***

***Juguemos como los niños.
Venid conmigo a jugar.
Pensemos que el Cristo Verde
es Cristo Verde Verdad.***

***Cristo Verdad, Cristo Vida,
Cristo camino al andar.
Cristo Verde que al pasar
convida al que ver decida
cómo es de verde y lucida
la vida verde con Él.
Verdearemos la miel
y en verde y precioso canto,
haremos del Lunes Sato
verdiglorioso vergel.***

***Cristo Verde, que a los verdes
hace más verdes aún,
Cristo como no hay ningún
otro igual que tú recuerdes,
Cristo, en que los aguaverdes***



*espejos mirar quisieran,
Cristo Verde de esperanza,
Cristo Verde, en tu alabanza
todos mis versos vinieran.*

*Verde tú crucificado.
Verde yo crucificante.
Verde Antequera delante,
verde tu verdor ajado.
Verde yo verdiabrazado
al verdor de tus costillas.
Verde todo de rodillas
ante tu verde divino.*

*Verde en el que yo termino
el verde de mis coplillas.
Verde para echar el vuelo,
Cristo Verde, donde estés.
Verde porque tú me des
ese verde que yo anhele.
Un trozo de gloria verde,
mi Cristo Verde, en el cielo.*

LOS ESTUDIANTES CORRIENDO LA VEGA

Así te debe estar rezando, Santísimo Cristo Verde, en el celeste oratorio que mi padre tiene. Su cuerpo en Alcalá, donde ha de remontar el vuelo como Águila en la resurrección del último día. Su espíritu, quizás vagando, quizás martilleando una máquina de escribir en algún rincón de esa



Morena donde seguirá viviendo como su Angelita, ahora ya más Angeligloria que nunca.

Con él quiero rezarte yo de esta manera tan especial, como lo hacen tus hermanos cada vez que a tus plantas se reúnen. Es un prodigio singular, sean mayores, de mediana edad, niños de pecho..., cuando todos se congregan, allí donde estén dice alguien “**ahí están los Estudiantes**”. Y estudiantes fueron son y serán todos en Antequera Manolo Barón, Juan Antonio Castilla, José Ignacio Moreno, Francisco José Delgado y Gutiérrez y familias enteras, Herrero, Boudéré, Manzanares, Cámara, Rosales... y tantos y tantos más... Propio de estudiantes es ser jóvenes, pero yo os digo y os pido que, aunque la vida no os permita estudiar mucho más, aunque la vida vaya acumulando años en vuestra cuenta, nunca dejéis de ser jóvenes, porque el secreto de la sonrisa del mundo la tienen los que son jóvenes de cuerpo y espíritu.

Todos sois estudiantes, y de los estudiantes, por muy aplicados que sean, son esos últimos días antes de cada examen, antes de cada entrega de trabajo, en los que el ritmo se acelera, se pierden los estribos, se apresura la vida para llegar a tiempo a la consecución anhelada. Los ingleses lo llaman “sprint final”; aquí en Antequera hay que decir que todos, siendo estudiantes con Cristo, nos pasamos la vida “**Corriendo la Vega**” hasta el encierro definitivo en la casa del Padre.

Correr La Vega es cosa antequerana a más no poder. Y cosa de Estudiantes, como ya os decía antes. Cosa, por tanto, propia de los Estudiantes de Antequera. Vosotros, los que animáis a la juventud en su vega diaria, los que valoráis su ilusión con esa hermosa procesión de Tronos Chicos, en los que los más jóvenes van sintiendo sobre los hombros el peso de la tradición.



Todos, de una forma u otra, somos estudiantes en esta vida que no deja de enseñarnos. Todos corremos La Vega porque, como dijo Jorge Manrique “**este mundo es camino para el otro que es morada sin pesar**”. Todos hoy somos antequeranos. Por eso, vamos a correr juntos La Vega, pero especialmente vosotros, jóvenes estudiantes, primero con vuestros **Tronos Chicos**, luego, con los **Tronos Grandes** de la vida.

**Niños de los Estudiantes,
jóvenes archicofrades
que sueñan en un Lunes Santo
de Nazareno de la Sangre,
de Cristo Verde en volandas,
de Vera-Cruz Reina y Madre,
vosotros que estáis corriendo
La Vega de haceros grandes,
vosotros, que en tronos chicos,
hacéis la carrera antes,
y copiáis esos encuentros
al que pedíais que os llevasen,
vosotros, que en tronos chicos,
vais marcando los compases
de vuestra medida
de ser cristianos cabales,
vosotros estáis corriendo
La Vega que al cielo atrae.**

**Quando nacisteis, en brazos
¿quién no vino a presentarse?
¿quién de nosotros no hizo
la vega, de adelantarse,
y ofreciéndoos al Señor,**



***os apuntó vuestra madre,
poniendo sobre tu cuello
esa medalla tan grande?***

***Cuando no sabias andar,
y pedíais que os soltasen,
y gateando en San Zoilo,
sobre los bancos mirasteis
más de una vez a la Virgen
la de las manos orantes.***

***Vosotros que, sostenidos
por la fe de vuestras madres,
iniciasteis el camino
catequético que obrase
en vosotros el milagro
de ser Sagrarios andantes,
vosotros, que al ir creciendo
descubristeis las verdades
de una fe que, aunque se inculca,
debe siempre alimentarse,
en la vida y en la fe
y en el amor, estudiantes,
estáis, corriendo un Vega
que nunca debe acabarse.***

***Por eso los Estudiantes,
la cofradía en la calle,
después de San Sebastián,
después de calle Duranes,
antes de volver a casa***



*antes del palio encerrarse,
por eso no corren vega
los hermanacos ni hacen
igual que el Jueves y el Viernes,
cuando el Consuelo en el aire
subiendo hacia Cruz Blanca,
levanta aplausos unánimes,
o cuando Paz y Socorro
suben la Vega y renace
la Antequera más profunda
de sus más hondos torcales.*

*Los Tronos del Lunes Santo
no corren Vega, ¡vale!,
pero en la vida diaria
corréis la vega importante
de llevar a Cristo allí
donde haga falta llevarle,
lo más rápido posible,
alegando al que no sale,
al que está enfermo y se siente
inútil, más bien un lastre,
vosotros pasáis la vida
corriendo vegas que nadie
nunca sabrá pero son
las vegas que a Dios le placen.*

*Corred la vega vosotros,
sin horquillas y sin traje,
sin banda verde que cruce
de hombro a cintura el talle,*



*corred la vega, hermanacos,
siendo hermanos auxiliares,
que ayudan al que precisa
corred la vega y no sabe,
que corren la vega dando
bebida al que sed pasase,
que corren la vega dando
posada al que está en la calle,
que corren la vega siendo
Misericordia del Padre.*

*¡Qué envidia del hermanaco
que hace La Vega!, pensasteis.
Si el que importe es el que va arriba,
la vega que os digo es antes,
sin esa vega otras son
carrera hacia cualquier parte.
la vega de aquel abrazo
que diste por consolarle,
la vega de aquella noche
que no dormiste cuidándole,
la vega de quien se queda
sin nada por regalarte,
es vega es la que llega
al Portichuelo gigante,
esa sube a la Cruz Blanca,
y al Cerro Vera Cruz abre,
camino cuando tú quieras,
cinco años sin que aguardes.
Seguid corriendo la vega
hazlo tú como tú sabes.*



***¡Corre la vega de Cristo
para que Cristo te llame!***

QUEDARSE CON LA VIRGEN DE LA VERA-CRUZ

En lo de correr La Vega, siempre hay tiempo y formas, y nos incumbe a todos. Los que me conocen saben lo preocupada que estoy por la integración total de la mujer en todos los ámbitos de la vida. Por eso, en las vegas que yo os he propuesto correr pueden estar también las mujeres, no solo viendo venir los tronos sino participando activamente en que esas vegas lleguen a todos los que necesitan consuelo espiritual.

Las mujeres de los Estudiantes han sabido y saben correr La Vega, las hermanas Sandoval Campos, su madre Puri, que en santa gloria esté; Isabel Ríos y Carmen Villalón, camareras todas del secreto y el detalle en torno a las Sagradas Imágenes de vuestra devoción, Pilar Castilla, Dolores González Alonso, cada una en su lugar y con su obligación y otras tantas y tantas mujeres de esta Archicofradía que, a lo largo de su vida y muchas de ellas todavía hoy en día sigue mostrando como se corre la vega de la caridad.

María la Virgen, la Señora, es la que corre la vega más dolorosa. Sube al Calvario de la Pena, con las manos unidas sobre el pecho, dando a entender que no hay dolor como su dolor. Ella, la Virgen de la Santa Vera Cruz sale a correr esa vega de angustiosa y empinada cumbre. Una Vega que no tiene fin, porque, hasta cuando vuelve a su templo, durante el año, en el silencio del culto, en el gozo de su fiesta en Mayo, en este Pregón y el Cartel, magistralmente pintado este año por Ángel Sarmiento... ella no deja de correr su vega hasta la altura mayor de su quebranto.



Antequera quiere aliviarla, quiere consolarla, y la acompaña de luces, de flores, de marchas, de mecidas hermanacas y de vivas y plegarias. Pero Ella, guardándolo todo en su corazón, recorre de punta a punta su itinerario, en pos de Jesús Nazareno, siguiendo a Jesús Crucificado. Ellos, como buenos hijos, la esperan, la ven llegar, le anticipan el gozo de la Resurrección. Pero ella, transida de amarga pena, no sabe más que llorar y subir esa vega dolorida que tiene como cima la Iglesia de San Zoilo.

Cuando la Vera-Cruz llega, cuando la Cofradía ha ingresado completamente en su templo, cuando la Banda de la Vera-Cruz de Almogía, que hoy de forma magistral nos ha acompañado, le toca Rocío, se produce una transformación peculiar. Antequera, se queda por completo con Ella dentro de la Iglesia, le hace un santuario con su fervor sin medida.

***Quiere entrar la Vera-Cruz,
quiere volver a su pena,
y en su pena, refugiarse,
y a su pena darse entera,
quiere vuestra Vera-Cruz
dejar la calle y las cuevas,
los rincones y las plazas,
los balcones y las rejas...
y no la dejas entrar,
no la dejas que se meta,
no la dejas que atraviere
por todo un año las puertas...
Va la Vera Cruz llegando
a su casa ya su iglesia.

Va la Vera-Cruz llorando
con las manos en cadena***



***unidas y entretejidas
nadie separarlas pueda
va pidiéndoles a todos
“dejadme sola de veras”
y cuando más te lo pide,
más la ignoras y te quedas.***

***Te está, pidiendo la Virgen
“déjame con tu condena”
y tú, porque se le haga
más dulce y más llevadera,
cantas a la Soledad
como cantarle supieras.
Va la Vera Cruz llorando
con su verde penitencia...
Le cantas con ese tono
peculiar con que te enfrentas
al dolor y a la pasión
y a los hombros te la echas.***

***Cantan a la Vera-Cruz
tus bordadas entretelas,
y los varaes de plata
y el palio en que vas envuelta,
y toda Antequera dice
al que mandándolo la lleva,
y a los hombres hermanacos
que a pasearla se enfrentan,
que se salgan, que la dejen,
que tú llevarla quisieras,
para que no se recoja,***



***para que lucirla puedan
entre alabanzas y vivas
los luceros que la observan.***

***Toma Antequera el relevo,
y bajo el trono se enfrenta
al horario y al cansancio
que ya sobre el cuerpo pesan.
Viene rompiendo Antequera
los relojes que por fuerza
quieren que entre la Virgen
más pronto que antes lo hiciera.***

***Venciendo viene este pueblo
la estación que ya hace mella,
y por si vienen cansados
los que a la Virgen trajeran,
toma Antequera el relevo
bajo el trono y la rodea,
y en esa Pasión a hombros,
vive de la penitencia
la conversión luminosa
y en glorias la piropea.***

***Le vienen diciendo guapa
y Vera-Cruz cuando entra,
cuando se callan las voces,
cuando los cantos ya cesan,
y en saetas y oraciones
habéis perdido las cuentas,
cuando el Cristo Verde pasa***



*y el Nazareno regresa
y al dulce "Rocío",
los tronos al templo llegan,
Antequera por un rato
Hermanaca es toda entera,
lleva la Pasión a hombros
y a la Vera-Cruz le presta
cintura y su cuello y pies
por si Ella la hiciera.*

*Y en la hermosa lentitud
en que viene y en que pliega
las amarguras por el gozo
de una Pascua que está cerca,
viene como lentamente,
que no se note que llega.*

*Y Antequera es cantaora,
y Antequera es niña hebrea,
campanillera de lujo,
mujer de mantilla negra,
y es por serlo todo a un tiempo,
por si algo atrás se queda,
Antequera en Vera Cruz,
tierra de la Madre Buena.*

*Pasito a paso camino,
llevando a la que ella lleva,
llevando a la Vera Cruz
que es un barco en la marea,
tornadas las tempestades*



calmadas ya las tormentas.

***Se le clavan como espadas,
como puñales de quedan,
sobre el pecho entre rizado
de encajes con que se muestra,
y las saetas le ponen
flores a la flor más bella.***

***Todos los hombres llevándola,
de calle a calle de vuelta.
Que la lleven y le canten,
y Antequera la sostenga.***

***Que entre la Vera-Cruz
a San Zoilo que la espera.
Entra con ella y pregunta
que te pide nuestra Reina.
Haz de tu voz espadaña
con dos campanas inhiestas.***

***Hazte retablo dorado,
y hazte bóveda de piedra,
hazte capilla a los pies
por si ella vivir quisiera,
hazte ciprés del compás,
hazte cancel y ventana,
hazte portada de piedra,
hazte patio y hazte fuente,
hazte franciscano y reza,
hazte de San Zoilo reja,***



***para que suene “Rocío”,
y en vez de marcharte puedas
permanecer siempre al lado
de nuestra rosa más bella.
Hazte Vera-Cruz y dile
que eres su nombre y la seña.
Hazte camarín de amores
y así te quedas con Ella.***

CAREY Y PLATA PARA JESÚS DE LA SANGRE

Vive con ella, sigue con ella, muere con ella. Con la Virgen de la Vera-Cruz, que está en el retablo mayor para servirnos de modelo y guía en tantos momentos de oscuridad tenebrosa y desalmada. Toda Luz Ella, toda Luna siendo Madre del mismo Sol, Madre de ese Cristo Verde que ya contamos, Madre de ese Jesús Nazareno de la Sangre, el Señor bajo palio de la Semana Santa antequerana, que ahora se me pone de pie en los versos para que yo le cante y lo alabe.

“Nazareno de la Sangre, dáselas a todas las almas”. Mi padre le pedía que le diera esa Sangre a todos lo que la contemplan. Yo he cambiado las tornas, y pienso que es mejor que nosotros te demos a Jesús Nazareno algo con que obtener un fruto mejor.

Nazareno de la Sangre, medallón de plata, cingulo y potencias, Nazareno de mirada que nos busca y que nos atrae hacia si, como si en la tarea de la cruz todos pudiéramos ayudarle. Sobre esa peana, nos parece imposible que sea el mimo que tuvo un Cirineo que llevó su cruz. Mirándolo, la carga parece tan dulce y anhelada que su brazo nos transmite un Amor con



mayúsculas y sin medida humana posible.

Al Nazareno de la Sangre queremos ofrecerle nuestra humanidad pecadora y errante, la que nunca acierta y acrecienta con sus errores la pasión de las espinas y las llagas, esa que son escudo y blasón de los cruceros de San Francisco. Al Nazareno de la Sangre, que abre el Lunes Santo, vamos a hacerle una nueva cruz espiritual, más rica y más profundamente pesada que lleva sobre su trono. Vamos a hacerle una cruz de pensamientos, palabras, obras y omisiones. Una cruz con nuestros pecados para que Él nos perdone.

***Con el carey de mis culpas,
haré la cruz, Nazareno.
Incrustaciones de plata
por mis faltas te prometo,
y cantoneras de injurias,
y adornos de pensamientos
contra el prójimo te ofrezco.
Yo sé que no valen nada
actos viles y terrenos,
pero yo no sé qué darte,
para pagar el termómetro,
que crucificado asumes,
Señor, por nuestro provecho.***

***Con el carey de mis culpas
haré tu cruz, Nazareno.***

Yo te prometo que iré



***a despertarles corriendo,
a los apóstales tuyos,
a Juan, Santiago, a Pedro.
Y estando en Getsemaní
compartiré tus lamentos,
porque veas que no estás solo:
que aquí seguimos sufriendo.***

***Que, en este valle de lágrimas,
todo es envidia y es celo,
y a las falsas amistades,
clavamos puñales luego.***

***Y nos quedamos tranquilos,
y no nos hierva en el cuerpo,
la pena de no acordarnos,
de que siempre, en nuestro rezo,
décimos, ya sin pensarlo:
“venga a nosotros tu Reino”***

***Y si el Reino está en nosotros,
y no empezamos a verlo,
yo me veré acumulando,
planchas de carey por dentro,
y así, orfebre de mis dudas,
de mis pecados más fieros,
con el carey de mis culpas,
haré tu cruz, Nazareno.***

Y haré una cruz tan pesada,



***con trabajo tan extenso,
que no acabaré yo nunca
en esto oficio que llevo,
y así, por toda la vida
“ahora te comprometo”
con el carey de mis culpas
haré tu cruz, Nazareno.***

***Y cuando llegué el instante
en que nos llames corriendo,
y acudamos ante Ti,
“de orfebrería maestro”
presentaremos las cruces
que en testimonio hemos hecho.
todos los antequeranos
y a aquellos, que por derecho
de un pregón, Tú lo adoptes
y sean tus hijos eternos,
repetiríamos delante
de tu retablo perfecto
“con el carey de mis culpas
hice tu cruz, Nazareno”***

***Allí se verá Jesús
con todos nuestros maderos,
queriendo pagar nosotros
el gozo imperecedero.
Sé que Tú preferirías
verte sin cruz: será bueno,
habremos cumplido todos
lo que pide tu Evangelio,***



***pero al final, todos, todos,
llegaremos a ese puesto,
con las cruces de carey
de nuestras faltas cogiendo.***

***¡Que tramo de penitentes
llamando a Dios, Padre Bueno!
Allí cambiarán las tornas,
allí cambiarán los duelos,
con el carey de mis culpas,
transformado y descubierto,
con el carey de las culpas
de esta Antequera, presiento
que haremos una gran obra,
y no por merecimiento,
sino porque Dios es noble
y se acuerda ¡yo lo leo!
que somo barro muy frágil
y caemos y caemos.***

***Vamos a hacer una cosa,
Antequeranos, podemos
ganar final recompensa
cunado se acerque el momento.***

***Cuando vayáis a encontrarnos
con Jesús Nazareno, os ruego
que a las plantas del Señor,
dejéis, invisible y cierto,
el carey de vuestras culpas
ante Jesús Nazareno.***



***Cuando vengáis, más carey,
cuando vengáis más, sinceros,
cuando vengáis regaladle
a Jesús vuestros defectos.
Cuando vengáis echa cuentas,
Jesús y apunta lo nuevo,
y en su celeste mansión
pone a trabajar “que bello”
arcángeles, querubines,
todos a una en lo nuestro.***

***Durante toda la vida
entregadle al Nazareno,
todo lo que nos separe
de su promesa que os dejo,
todo lo que nos impida
ser buenos cirineos.***

***Con el carey de las culpas,
con el carey que yo os cuento,
nos van a hacer allí arriba
como un palacio completo,
todo de carey y plata,
para que allí disfrutemos.***

***Un palacio en el que hay sitio
para todos y le han puesto,
puertas de carey y plata
para que todos entremos.
Tú no quieres de carey***



que haga tu cruz, Nazareno.

***Toma el carey que te ofrezco
siempre en arrepentimiento.***

***Rico en tu misericordia,
danos tu brazo y tu aliento.
Somos la cruz que Tú llevas,
posada en el hombro izquierdo.***

***Demuéstranos, Nazareno,
que Tú nos sigues queriendo.***

COLOFÓN: PRIMAVERA ANTEQUERANA

Carey y plata en esa cruz que te hemos ofrecido, la cruz de cada día, la cruz con la que buscamos el pan con que alimentarnos, aliento de eterna salvación el que nos ofrece la Eucaristía, blanca como los muros de esta iglesia que hoy nos ha cogido y en la de esta iglesia que hoy nos ha acogido y en la que ya deben resonar los agradecimientos que anticipan el fin de este emocionado pregón en el que tanto he recordado a mi padre, a Elisa, la abuela de mis hijas y bisabuela de mis nietos, y que me ha traído cerca de este Valle de Abdalajís que tanto quería a mi padre y puso su nombre a una calle.

Por las calles de la memoria van tantos y tantos recuerdos, que se hace difícil elegir cuales habrían de traerse a los labios, para terminar este Pregón del Lunes Santo. Su pregón de Semana Santa de 1982, su primer Pregón del Lunes Santo hace ahora veinticinco años y otras muchas líneas dedicadas a la forma antequerana de vivir la Semana de Pasión.



Pero este pregón debe terminar. Debo agradecer de nuevo al Hermano Mayor y a su Junta de Gobierno la confianza depositada en mí. Dar las gracias otra vez a mi familia y a los amigos que me han acompañado y tantas ideas han aportado a este pregón, que por escrito me sumía en la emoción, y ahora, tras proclamarlo, me parece pequeño para vosotros **ESTUDIANTES DE ANTEQUERA**, gente letrada en el sentir de la fe hacía vuestras hermosas imágenes, a través de las cuales invoco la bendición del Señor y la protección de la Virgen para todos nosotros.

Será un veinticinco de marzo cuando se obre el milagro definitivo de este año. Cuando las puertas de San Zoilo queden atravesadas de fervores y emociones, de alegrías y de llanto, de nervios incontenibles. Después del triduo cuaresmal, amarradas las almohadillas, vestidos los **HERMANACOS Y LOS HERMANOS DE LUZ**, habrá llegado la hora crucial. La hora de la cruz. La hora del signo indeleble de los brazos abiertos del Cristo Verde, y los brazos cerrados sobre si del Nazareno de la Sangre. De las manos abiertas de lo que dan los vivos y alabanzas, de las manos orantes de la Señora de la Vera Cruz.

Todo eso ocurrirá cuando la ciudad de los Torcales amanezca a un tiempo nuevo a una estación distinta, la de la luz y del amor, la de las flores despiertas y la de los jardines redivivos y llenos de lirios y de rosas multicolores. Como letrada os digo: **YA HAY SENTENCIA:**

**No entrará la primavera
hasta que no esté en la calle
la Vera-Cruz de Antequera.**

**Cuando la cruz se te asome
con faroles a la plaza,**



**y empiece la comitiva
a derramar su elegancia.
Cuando salga el Nazareno
de la Sangre y en las andas
del trono sean los varaes
varas de nardo que avanzan;
cuando salga el Cristo Verde,
Verde como yo jugaba,
y sea verdad lo que digo
que es primavera en el alma.**

**Todos los verdes que vienen
de la eterna primavera
están cantando en el verde
Cristo Verde de Antequera.**

**Cuando salga la Señora,
que es Vera-Cruz Sacrosanta,
cuando esté la Cofradía
fuera de San Zoilo entera,
entrará la primavera
porque se han puesto en la calle
Estudiantes de Antequera.**

**Estando en la calle ellos
poco más puedo en palabras,
decir: lo que no haya dicho,
mi corazón se lo guarda.
Vamos a encontrarla, vamos,
vamos, con la voz en guardia,
vamos a echarle unos vivas,**



**vamos a tocarle palmas,
que ya es la Pascua de veras,
sin la Pascua anticipada.
¡Vamos que ya es primavera,
que, en San Zoilo ha florecido,
Sangre Verde en su latido,
¡la Vera-Cruz de Antequera!**

***HE DICHO.
EN ANTEQUERA
EL 05 DE MARZO DE 2016***